

El proyecto para el *Centro Deportivo Municipal Vallehermoso* nace de entender la arquitectura como la capacidad de dar respuesta a las necesidades de la ciudad, como un elemento modificador del espacio para hacerle la vida más fácil y más agradable a los ciudadanos.

Tras un estudio urbanístico sobre la necesidad de equipamientos deportivos en Madrid, puedo determinar que el enclave donde se sitúa el solar del proyecto, en el barrio de Vallehermoso, distrito de Chamberí, constituye el único espacio para el deporte público municipal de todo el distrito.

[“El castizo distrito de Chamberí es el único de la ciudad de Madrid sin ninguna instalación básico municipal”

Diario ABC. 21 de mayo de 2015

El proyecto para el *nuevo Vallehermoso* en cuanto a su magnitud, localización, programa y materialidad, nace para dar respuesta a la necesidad de dotar al distrito de Chamberí, de una instalación deportiva que tenga la suficiente entidad, como para cubrir las necesidades deportivas de la zona dada la gran demanda de instalaciones deportivas y a la nula oferta deportiva.

En el proceso de dicho estudio, se trazan “radios” de 1km de distancia a pie para instalaciones que constituyen pistas pequeñas (tenis, baloncesto, fútbol sala, pádel, gimnasios...) y de 2km para las instalaciones deportivas de actividades deportivas específicas: campos grandes (pistas de atletismo, campo de fútbol, rugby...)

Se calcula la población total a la que daría servicio el nuevo equipamiento, teniendo en cuenta que el área comprendida dentro del radio de 1km abarca hasta 9 barrios distintos de Madrid, lo que se traduce a un total de 60.057 habitantes. Para poder cubrir la demanda de los 60.057 habitantes se calcula que serían necesarios como mínimo 15.615m² construidos de pistas pequeñas.

La estrategia volumétrica que se plantea persigue la conservación del actual parque, que junto con el “*Parque Santander*” constituyen un pulmón para la Ciudad. Dicha estrategia, consiste en proyectar “un parque horizontal flotante” con una súper estructura apoyada en 8 “patas”. Por un lado, se consigue el objetivo de conservar el parque existente ocupando con el nuevo polideportivo un espacio mínimo en planta baja, y por el otro, construir una cubierta para el estadio.

Las dos pistas de atletismo 3d, entendidas como una prolongación de la calle, que ascienden por las “patas” del polideportivo hasta el interior del mismo, convierten al nuevo Vallehermoso en un edificio 100% accesible.

Para la estrategia de programa, la orientación dentro del propio edificio se consigue gracias a la acumulación de espacios en horizontal, en la que no se pierde nunca de vista el horizonte y donde la transición de un espacio a otro es mínima, pretendiéndose una fusión del hombre con el horizonte, con la naturaleza, con el paisaje.

El polideportivo tiene un corredor perimetral ventilado que sirve de colchón térmico entre las dos fachadas, optimizando al máximo la eficiencia energética del edificio. La piel exterior es una ***fachada hinchable ventilada inteligente***, formada por cojines de ETFE. La piel interior está formada por costillas de vidrio, fusionándose el interior con el exterior.

Tras el análisis de asoleamiento, se determina que de las 4 orientaciones del edificio, la sureste y la suroeste son las que más radiación solar reciben a lo largo del año. Por ello, como estrategia para mejorar la eficiencia energética del edificio, incorporan un mecanismo de lunares impresos que permiten la oclusión variable de la energía solar. Además, la fachada suroeste incluye un efecto niebla que permite que cuando la exposición solar alcanza cierto nivel, se emita un humo denso para reducirla hasta un 40%

Por todo lo anteriormente mencionado, porque el después de una intervención arquitectónica necesariamente siempre debe dejar una ciudad mejor, y porque después del nuevo Vallehermoso, Madrid sería una ciudad mejor, mi proyecto merece ser premiado.